

CULTURA



Marcos Casal, en primer término, junto a los otros dos miembros de La sonrisa de Julia. / EL MUNDO

MARCOS CASAL CAO Compositor y voz de La sonrisa de Julia

El grupo, que tiene acento cántabro, actuará el próximo 26 de noviembre dentro del primer festival Mundo Music que, organizado por EL MUNDO CANTABRIA, se celebrará en el Palacio de los Deportes

«Es la primera vez que estoy enganchado a mi propio disco»

GEMA PONCE / Santander

Es uno de los grupos que el viernes 26 de noviembre se subirá al escenario del Palacio de los Deportes de Santander. La sonrisa de Julia participará en el primer MundoMusic, organizado por EL MUNDO Cantabria, en un concierto que servirá de despedida de *Bipolar*, su última gira, antes de que el próximo 1 de febrero salga a la calle *El hombre que olvidó su nombre*. Una ocasión única, y última, para disfrutar tanto de ese tercer disco como de algunos adelantados de lo que constituye su nuevo trabajo.

Pregunta.— *El hombre que olvidó su nombre* es su próximo trabajo, ¿cuándo verá la luz?

Respuesta.— Saldrá el 1 de febrero pero ya hemos hecho el videoclip que esperamos que se empiece a ver a finales de este mes o principios de diciembre.

P.— ¿Cómo se llama el primer single?

R.— Se llama *Puedo*. El videoclip lo hemos grabado en Cantabria. Una vez más, hemos subido al equipo de Madrid y el resultado es superchulo. Ha sido financiado en parte por el Plan Especial de Surf de Ribamontán al Mar porque la temática tenía mucho que ver con el mar y con el surf. En principio, íbamos a rodarlo en Biarritz pero finalmente pusimos en contacto a la compañía discográfica y al gerente del Plan Especial de Surf y lo hemos hecho aquí por suerte para todos.

P.— Se trata de un disco que han trabajado durante mucho tiempo.

R.— La verdad es que sí, es la vez

que más tiempo hemos estado en el estudio. Entramos concretamente el 1 de febrero de 2010, un año antes justo de que salga el disco, pensando que íbamos a estar un mes, pero al final terminamos la grabación el 2 de agosto. Nos lo hemos tomado muy en serio. De hecho, también llevábamos mucho tiempo preparándolo y, al final, van a pasar dos años y medio desde el disco anterior, *Bipolar*.

P.— ¿Qué se puede encontrar en *El hombre que olvidó su nombre*?

«El videoclip se podrá ver a finales de noviembre o principios de diciembre»

«Prácticamente el último concierto que dimos fue el pasado 9 de enero en Canarias»

R.— Es nuestro mejor disco. Además, somos un grupo que si no pensáramos que lo que vamos a hacer va a ser mejor o va a superar a los anteriores no lo haríamos. Ofrece cosas nuevas y, por primera vez en nuestra carrera, hemos contado con la colaboración de un productor inglés, Nigel Walker, que ha trabajado 10 años en el estudio de Josh Martin, que es el productor de The Beatles y ha trabajado con Mick

Jagger, Tina Turner o Pink Floyd, un tío muy importante y, sobre todo, un genio de la música. A nivel de producción se nota pero también a nivel de canciones, es el primer disco que compongo viviendo aquí en Cantabria y la energía que respira es muy distinta. El hecho de regresar a Cantabria a vivir de la manera en la que siempre me ha gustado vivir ha sido muy importante emocionalmente. Es algo que se plasma en las canciones, son muy positivas, y defienden constantemente una forma de vida que yo adoro.

P.— Ha sido un año de grandes cambios, también ha estrenado paternidad, ¿se nota en el disco?

R.— Yo entré en el estudio el 1 de febrero sabiendo que estábamos embarcados y durante esos meses compuse tres temas más que están en el disco y que transmiten toda esa positividad y energía.

P.— ¿Cómo son las canciones?

R.— No me gusta desgranarlo hasta que, por lo menos, la gente no las escuche. Lo bonito de la música es que va mucho más allá de las palabras y prefiero que se vayan descubriendo por sí solas. De todas formas, hablamos como siempre de relaciones personales, pero no las relaciones en sí, sino de las perspectivas que se toman ante ellas. Del mismo modo, es un disco muy enraizado con la realidad que nos rodea, con lo que no nos gusta.

P.— ¿Hay colaboraciones?

R.— Hay un par de colaboraciones. Además del productor, que es guitarrista también y se ha metido con nosotros en el estudio, contamos con la colaboración de Miguel

Herrero y de Juan, el guitarrista de *El Sueño de Morfeo*. Por otra parte, para mí ha sido también un gran honor contar con Guillermo, el guitarrista y compositor de *Vetusta Morla*.

P.— ¿Qué aporta de novedoso este cuarto trabajo?

R.— El sonido es más compacto y cuidado. Por primera vez, no tenemos nada que envidiar a otros discos de grupos británicos. El disco partió de cuarenta ideas, luego llevamos al estudio 18, grabamos 15 y, al final,

«El sonido es más compacto y cuidado y las canciones están a la altura»

«En Santander despedimos la gira de 'Bipolar' y tocaremos algún tema nuevo»

nos quedamos con 10. Es el disco más redondo. Es la primera vez que soy fan de mi propio disco porque, antes, siempre que terminaba de grabarlo no podía escucharlo porque sólo le veía los fallos y me ponía enfermo y, sin embargo, con éste es la primera vez que he estado enganchado a mi propio trabajo. Las canciones están a una altura que nunca antes habíamos conseguido.

P.— ¿Qué opina la gente que ya lo



Portada del nuevo disco.

Cuarto trabajo

> **Miembros:** Marcos Casal Cao, Diego Rojo y Raúl Delgado.

> **Título:** 'El hombre que olvidó su nombre'.

> **Fecha de publicación:** 1 de febrero.

> **Fotógrafo:** Pablo Zamora.

> El nuevo trabajo lo componen diez canciones que han grabado durante seis meses.

ha escuchado?

R.— Comparte esa opinión, al margen de alabar la energía que desprende. Hay un mayor nivel en las canciones y es la primera vez que mantenemos el listón tan alto desde la primera canción y hasta la última.

P.— ¿Por qué *El hombre que olvidó su nombre*?

R.— Es una canción del disco que resume perfectamente todo esto que estoy contando. Es una canción que habla a nivel simbólico de alguien que en la ciudad tiene todo lo que en una sociedad como la nuestra se puede tener (trabajo, dinero...) pero no tiene tiempo para disfrutar de las cosas que no las compra el dinero y llega un momento que huye de la ciudad y vive apartado en un bosque. Es cierto que hay algo de autobiográfico porque yo antes vivía en Madrid y me he venido a Cantabria. También se trata de levantar la voz contra lo que no nos gusta, con esta sociedad que se plantea como perfecta y que se refleja en la televisión. Nos da miedo pensar que dentro de unos años tengamos mucho dinero pero poco tiempo para disfrutar de las cosas que de verdad importan, como los abrazos, los amigos o las experiencias vitales.

P.— ¿Anticipan algún tema del nuevo trabajo en sus conciertos?

R.— La última vez que tocamos fue en Canarias el 9 de enero, luego nos metimos prácticamente en el estudio. Ahora volvemos a Santander y en diciembre nos han salido cinco conciertos acústicos, aunque los lugares aún están por definir.

P.— En el Mundo Music tocarán temas del nuevo trabajo?

R.— Santander va a ser el último lugar donde vamos a tocar el repertorio anterior, el de *Bipolar*, porque queremos dejar el show nuevo para cuando salga el disco y volver a esta tierra con el nuevo.

P.— La gente que se haya quedado con ganas de ver *Bipolar* en directo, tendrá en el Mundo Music la última oportunidad?

R.— Será la última vez donde se podrá ver un concierto de La sonrisa de Julia donde abunde el repertorio de *Bipolar*. Aunque sí compartiremos algún tema nuevo.